

## Consideraciones sobre población excedente, trabajo y pobreza: el caso de los cirujas<sup>1</sup>

María Fernanda Escurra<sup>2</sup>

### Resumen

En diferentes lugares del mundo, en ciudades de tamaño mediano y grande, existen conjuntos relativamente numerosos de individuos y familias que organizan sus vidas alrededor de la basura. En ese contexto, este artículo, teniendo como foco el trabajo del “ciruja”, propone realizar algunas consideraciones, rescatando su comprensión como población excedente, pero que se inserta, a través de la propia actividad, en la lógica de acumulación capitalista. Es necesario situar la actividad en el contexto de las relaciones sociales que se establecen en el interior del circuito económico que gira en torno del reciclaje de la basura. De hecho, a pesar de su precariedad, la actividad de los cirujas constituye el primer eslabón del circuito económico que gira en torno del reciclaje, o sea, el extremo informal que abastece materia prima y materiales para su reutilización a la industria de reciclaje, pasando por los depósitos de compraventa en el proceso de comercialización de los materiales, mecanismo por el cual se extrae el trabajo excedente de los cirujas.

**Palabras clave:** cirujas, población excedente, trabajo, pobreza.

## Considerations on over population, job and poverty: the case of collectors of paper

### Abstract

In different places around the world, cities of medium and large size show sets relatively extense of human being and families that organize their lives by means of garbage. In this context, this essay focusing on the work of picker of paper that proposes to carry some considerations out rescuing the comprehension while exceed population, but inserted through its own activity, at capitalist accumulation logic. It starts with the premise that is essential to situate the activity in the context of social relations that estabilishe itself within the economic circuit that revolves around recycling rubbish. As a matter of fact, even in its precariousness, the activity of pickers is the first link in the economic circuit that revolves around for industry of recycling. It means, the informal extreme that provides raw material and materials for reusing, through the intermediaries in the process of marketing of materials, mechanism by which extract the surplus labor from the pickers.

**Keywords:** collectors of paper, over population, job, poverty.

---

<sup>1</sup>Este artículo se relaciona con el tema de investigación de la autora y tiene como base el trabajo presentado en la “2ª Conferência do Desenvolvimento CODE/IPEA”, Brasília/Brasil, 23 de noviembre de 2011.

<sup>2</sup> Licenciada en Trabajo Social, Universidad Nacional de Rosario/UNR – Argentina, Mestre em Serviço Social – Universidade Federal do Rio de Janeiro/UFRJ– Brasil, Doutora em Serviço Social – Universidade do Estado do Rio de Janeiro/UERJ – Brasil. Profesora Adjunta de la Faculdade de Serviço Social – UERJ. Coordena el Núcleo de Estudos e Pesquisa em Teoria Social Crítica/FSS/UERJ y la Investigación interdisciplinar “Pobreza no Capitalismo. Elementos para a análise crítica”. Correo electrónico: [mfescurra@gmail.com](mailto:mfescurra@gmail.com).

Recibido:16 de julio de 2019  
Aceptado: 6 de junio 2020

## Introducción

Quando um indivíduo causa a outro danos que lhe provocam morte, chamamos a isso um homicídio; se o autor sabe de antemão que o seu gesto provocará a morte, chamamos ao seu ato um assassinio. Mas quando a sociedade põe centenas de proletários numa situação tal que ficam necessariamente expostos à morte prematura e anormal; a uma morte tão violenta como a morte pela espada, ou a bala; quando retira a milhares de seres os meios de existência indispensáveis, impondo-lhes outras condições de vida com as quais lhes é impossível subsistir; quando os constrange, com o forte braço da lei, a permanecerem nesta situação até que a morte surja, o que é a consequência inevitável disso; quando sabe, quando está farta de saber, que estes milhares de seres serão vítimas destas condições de existência, e contudo as deixa persistir, então é de fato um assassinato, idêntico ao cometido por um indivíduo, só que neste caso mais dissimulado, mais perverso, um assassinato do qual ninguém se pode defender, porque não parece um assassinato porque o assassino não se vê, porque o assassino é toda a gente e não é ninguém, porque a morte da vítima parece natural, e o pecado é cometido mais pela ação que pela omissão. Mas não deixa de ser um assassinato.

*A situação da classe trabalhadora na Inglaterra* –FRIEDRICH ENGELS

El objetivo general de este artículo, bajo el título *Consideraciones sobre población excedente, trabajo y pobreza: el caso de las cirujas*, es problematizar el trabajo de los cirujas en cuanto una actividad cuya presencia significativa –como una de las caras de la modernidad– no tiene limitada su existencia al escenario urbano exclusivo de un determinado país. Por el contrario, en numerosos países, en ciudades de tamaño mediano y grande, existen conjuntos relativamente numerosos de individuos y familias que organizan sus vidas alrededor de la basura. Así, la mayoría de las ciudades convive con la presencia de cirujas y, aunque no existen datos precisos sobre su número, es reconocida tanto la tendencia al aumento de la actividad como el hecho de que representa una alternativa de sobrevivencia para una parte considerable de la población trabajadora urbana pobre<sup>3</sup>. En este marco, el

---

<sup>3</sup>Inicialmente la problematización del trabajo de los cirujas fue desarrollada a través de la investigación de maestría, realizada finales de la década de 1990, teniendo como referencial empírico

presente texto se centra en el trabajo de las cirujas—como una forma particular de manifestación de la pobreza— y propone realizar algunas reflexiones rescatando su comprensión como población excedente, pero inserta a través de la actividad en la lógica de la acumulación capitalista.

El escenario de inicios del siglo XXI y el contexto de la sociedad contemporánea presentan profundos cambios tecnológicos que inciden en todos los aspectos de la vida social y en el mundo del trabajo. En el mismo espacio y tiempo, contradictoriamente, se reproducen experiencias de trabajo que tienen similitudes con situaciones que caracterizan siglos pasados. El trabajo de las cirujas parece remitir al siglo XIX. La “multitud”, su presencia en las calles, el movimiento diario de estos personajes en Londres y París, fue considerada por sus contemporáneos como un fenómeno preocupante. En esa época, ese espectáculo llevó a la “fascinación” y al “terror” (Bresciani, 1992).

Contemplemos uno de esos seres misteriosos viviendo por así decir de la basura de las grandes ciudades: pues existen profesiones raras. Son incontables. Algunas veces, pensé, aterrorizado, que existían profesiones que no traían ninguna alegría, profesiones sin placer, cansancios sin alivio, sufrimientos sin compensación. Estaba engañado. Aquí un hombre encargado de juntar la basura de un día de la capital. Todo lo que la ciudad grande rechazó, todo lo que ella perdió, todo lo que ella menospreció, todo lo que ella quebró, él clasifica y colecciona. Vive examinando los restos de las fiestas, las sobras viejas. Hace una clasificación, una elección inteligente; recoge, como el avaro un tesoro, la basura que será reelaborada por la divinidad de la industria y transformada en objetos de utilidad o de placer. (Baudelaire, 1996, p. 29)<sup>4</sup>

Las décadas del 70 y 80 del siglo XX representaron un período de reestructuración económica, de reajuste social y político, transición hacia un

---

cirujas de la ciudad de Rosario – Argentina. Para esto, en esa oportunidad, fueron hechas entrevistas cualitativas y observación participante junto a cirujas rosarinas, contando con una muestra cuantitativa de cirujas organizados integrantes de una cooperativa de trabajo y del vertedero sanitario municipal. Posteriormente, durante esa misma investigación, esos datos fueron comparados con los levantados junto a esos trabajadores en Rio de Janeiro – Brasil. Cabe registrar que la existencia persistente de un número significativo de individuos y de familias que organizan sus vidas con relación a la basura fundamenta estas consideraciones.

<sup>4</sup>La sigla t.p significa traducción propia.

sistema de regulación política y social bien diferente, llamado por Harvey (1993) de “acumulación flexible”, en confrontación directa con la rigidez del “fordismo”. La acumulación flexible se caracteriza por la flexibilidad de los procesos y de los mercados de trabajo, por el surgimiento de nuevos sectores productivos, la flexibilidad de los productos y de los padrones de consumo.

La reestructuración industrial, resultado de nuevas tecnologías de producción –automatización y robótica– y las nuevas formas de organización de la industria, se manifiesta en cambios profundos en el interior del mercado de trabajo, facilitados por el debilitamiento del poder sindical y una gran cantidad de fuerza de trabajo excedente. Se produce una expansión sin precedentes del desempleo estructural, un crecimiento en el subempleo caracterizado por la incorporación de trabajo en tiempo parcial, precario, temporario, un fenómeno de tercerización del trabajo, una reducción de los trabajadores industriales, acompañada por un aumento de asalariados en el sector de servicios, y cambios causados por la incorporación de trabajo femenino, de los más jóvenes y adultos mayores. “Por lo tanto, un proceso de mayor *heterogeneidad, fragmentación y complejidad* de la clase trabajadora” “[cursivas originales] (Antunes, 1995, p. 42, trad.).

Así, según Ianni (1994), en la misma escala en que ocurre la globalización del capitalismo, es verificada la globalización del mundo del trabajo, ya que, a finales del siglo XX, las características del mercado de trabajo evidencian que se tornó realmente global. La cuestión social<sup>5</sup>, presentando características nuevas junto con las antiguas, se revela como resultado e ingrediente de la globalización del capitalismo, es decir, “el mismo proceso de amplias proporciones que expresa la

---

<sup>5</sup> Como indica Iamamoto, la “cuestión social dice respecto al conjunto de expresiones de las desigualdades sociales engendradas en la sociedad capitalista madura, impensables sin la intermediación del Estado. Tiene su origen en el carácter colectivo de la producción, a diferencia de la apropiación privada de la propia actividad humana –el trabajo–, de las condiciones necesarias a su realización, así como de sus frutos. Es inseparable del surgimiento del ‘trabajador libre’, que depende de la venta de su fuerza de trabajo como medio para satisfacer sus necesidades vitales. Por lo tanto, la cuestión social expresa *disparidades económicas, políticas y culturales de las clases sociales, mediadas por relaciones de género, características étnicas y raciales y formaciones regionales*, poniendo en tela de juicio las relaciones entre amplios sectores de la sociedad civil y el poder estatal.” [cursivas originales] (2001, pp. 16-17).

globalización del capitalismo expresa también la globalización de la cuestión social” (Ianni, 1994, p. 7, trad.)<sup>6</sup>.

Algunos de los aspectos más evidentes de la cuestión social presentes en la sociedad global y destacados por el autor son: crecimiento de contingentes situados en condición de subclase; desempleo cíclico y estructural, sobreexplotación de la fuerza de trabajo, resurgimiento de movimientos, por ejemplo, nacionalistas, raciales, religiosos, diferentes tipos de discriminación, múltiples manifestaciones de empobrecimiento absoluto y relativo, verbalizados en términos de “miseria”, “pobreza” y “hambre”.

Iamamoto observa (2008) que “la modernidad de las fuerzas productivas del trabajo social coexiste con padrones retrógrados de relaciones en el trabajo, radicalizando la *cuestión social*” [cursivas de la autora] (p. 129, trad.). En cuanto al uso del concepto de “desarrollo desigual”, la autora explica que es utilizado en su sentido clásico, es decir, “la desigualdad entre el desenvolvimiento económico y el desarrollo social, entre la expansión de las fuerzas productivas y las relaciones sociales en la formación capitalista. Se revela como reproducción ampliada de la riqueza y de las desigualdades sociales, haciendo crecer la pobreza relativa a la concentración y centralización del capital, dejando fuera grandes segmentos de la sociedad del goce de las conquistas del trabajo social. [...] La tensión entre el movimiento de la realidad y las representaciones sociales que lo expresan establece desajustes entre el ser y el parecer. Actualiza fetiches y mistificaciones que cubren las desigualdades y su reproducción social” (Iamamoto, 2008, p. 129, trad.).

La existencia de cirujas, su producción y reproducción, en la actualidad, debe ser comprendida como la producción capitalista de formas no capitalistas de producción y requiere la superación de falsos esquemas duales que analizan esos tipos de trabajo como “externos”, “arcaicos” o “excluidos” de la lógica capitalista. En este sentido, Oliveira (1988), analizando el desarrollo de la economía brasileña a partir de la década del 30 del siglo XX, se refiere a la combinación constante de desigualdades y afirma que

---

<sup>6</sup> Para profundizar en el debate sobre la cuestión social, consultar: *Temporalis. Revista da Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social* – ABEPSS, ano II, n. 3, jan-jul 2001, pp. 9-63 e Pastorini (2010).

la expansión del capitalismo en Brasil se da introduciendo relaciones nuevas en lo arcaico y reproduciendo relaciones arcaicas en lo nuevo, un modo de compatibilizar la acumulación global, en que la introducción de las relaciones nuevas en lo arcaico libera fuerza de trabajo que soporta la acumulación industrial urbana y en que la reproducción de relaciones arcaicas en lo nuevo preserva el potencial de acumulación liberado exclusivamente para los fines de expansión de lo propio nuevo (Oliveira, 1988, p. 36,trad.).

En el capitalismo, el desarrollo de las fuerzas productivas crea una masa creciente de fuerza de trabajo excedente, por lo que la pobreza no es un accidente, sino el resultado necesario de las leyes del movimiento del capital. La recuperación de estas nociones es una manera de superar la “naturalización de la pobreza”. Esta resulta de una comprensión estática y ahistórica de la realidad social que interpreta la pobreza –y, por lo tanto, la existencia de los pobres– como un fenómeno “natural” y “eterno” por estar presente en las diferentes etapas de la historia. “Así, naturalizada la sociedad, solo resta una evaluación *moral* de los males sociales” [cursivas de la autora] (Iamamoto, 1992, p. 28). Bajo la orientación del modelo neoliberal, la supremacía del mercado se presenta como organizadora de la vida social y se efectiviza, consecuentemente, con la transferencia de la responsabilidad de los problemas sociales hacia los individuos. Así, con más fuerza, la pobreza es reducida a una cualidad “individual” y su comprensión pasa a hacer referencia a una pobreza de “valores”.

En un contexto de intenso empobrecimiento derivado de las políticas concentracionistas de renta y capital, que resultan en una reducción brutal del poder adquisitivo de los salarios, las necesidades materiales tienden a ser espiritualizadas, transformadas en *dificultades subjetivas del individuo* para la adaptación social. Por lo tanto, cuestiones de economía política se transforman en ‘problemas asistenciales’ y los derechos sociales conquistados en la lucha social son metamorfoseados en ‘beneficios’, vistos como expresiones de carencias, de dificultades internas de la personalidad del trabajador [cursivas originales] (Iamamoto, 1992, p. 20, trad.).

## 1. Breve caracterización del “cirujeo”

Las personas que desarrollan esta actividad son denominadas de diferentes formas: cirujas, cartoneros, recicladores. En Argentina, la actividad es popularmente conocida como “cirujeo” y la persona que la ejerce es llamada “ciruja”, concepto que es definido en el diccionario de lunfardo de la siguiente forma: “persona que comercia con los residuos que reúne en los vaciaderos [...] holgazán, vago[...] humilde, de poco valor y entidad. Ha de ser apócope de cirujano, por alusión burlesca a los huesos que reunían para comerciar” (Gobello, 1994, p. 36). El idioma portugués permite realizar una diferenciación entre “*catador de papel*” y “*catador de lixo*”, lo que también existe en Argentina, pero el término “ciruja”, que incluye estas dos categorías, no permite su distinción de forma explícita<sup>7</sup>.

La actividad del ciruja que trabaja en la calle consiste en la recolección “informal”, en el espacio público, de los residuos seleccionados de la basura para ser vendidos, para su posterior reciclaje o reutilización. Es el paso intermedio entre la producción de los residuos domiciliarios o comerciales y su recolección formal, entendida esta como servicio público prestado por la municipalidad o por empresas privadas concesionarias. Incluso, los cirujas aprovechan de la basura los más variados elementos para uso personal o familiar y hasta como alimentos, lo que refleja la degradación de las formas de supervivencia en que están sometidos. También, hay cirujas que desarrollan la actividad en basurales y rellenos sanitarios. En estos casos, la selección de materiales se realiza en los lugares donde se concentra la basura inmediatamente después de su recolección formal. De forma general, se puede afirmar que la rutina de estas personas está condicionada por la rutina de la producción de la basura de la ciudad<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> En Brasil, estos trabajadores son denominados “catadores de papel” o “recicladores”. En el caso de aquellos que desarrollan la actividad en basurales o rellenos sanitarios predomina su denominación como “catadores de lixo”.

<sup>8</sup> En Argentina, en los censos oficiales, el cirujeo es caracterizado como integrante del “sector de comercio minorista” y en la categoría ocupacional como “trabajo por cuenta propia”, a pesar de ser parte de las llamadas “actividades marginales”. En este caso, como en tantos otros, el “trabajo por cuenta propia” es uno de los fenómenos que disimula la desocupación, es decir, se coloca en la contradicción entre mayor ocupación y, en la mayoría de los casos, condiciones de vida y de trabajo extremadamente precarias. En Brasil, finales de 2002, como resultado de la presencia creciente de

En el caso de los “cirujas de calle”, la jornada de trabajo tiene etapas diferenciadas: recolección, clasificación y almacenamiento de los materiales en sus casas o directamente la comercialización a través de los depósitos de compraventa; muchos localizados en las propias “villas” o suburbios de las ciudades. La mayoría de los cirujas realiza, para la recolección de los materiales, un mismo camino varias veces por día. Ese camino es identificado como “zona de trabajo” y permite un mayor conocimiento de la rutina de la basura en ese recorrido y hacer de los comercios, negocios, o de los propios vecinos “clientes” potenciales para realizar limpieza o retirar objetos que ya no son útiles. La duración de la jornada, así como los ingresos obtenidos, varía mucho según la modalidad como desarrollan la actividad. Entre las cirujas de calle, existen diferentes formas de desarrollar la actividad, jugando un papel importante el instrumento de trabajo. La mayoría dispone de un carrito empujado a mano o arrastrado por una bicicleta; en los extremos más opuestos están los que realizan la tarea caminando, solo contando con una bolsa, y los que tienen una carreta tirada por un caballo. El instrumento de trabajo con que se cuenta determina una especie de “estratificación social” en el interior del universo ciruja.

Un estudio sobre cirujas de la ciudad de Campos de Goytacazes, en Rio de Janeiro, señala que “hombres y mujeres, niños, jóvenes y viejos, a veces integrantes de la misma familia repiten esta rutina todos los días, lo que limita al espacio de la basura las posibilidades de su cotidiano” (Juncá, 1995, p. 4, trad.).

El autor explica la relación directa entre supervivencia y trabajo de la siguiente forma:

si la supervivencia era el objetivo, su principal sino único sinónimo era el trabajo, promulgando una amortización de otros valores y deseos, y una rotación permanente en diversas actividades. La cuestión central siempre fue ‘buscar mejorar’ pero en un horizonte limitado, en la medida en que el mundo a su alcance directo e inmediato era el de las changas, el comercio ambulante de pequeños productos, o el ejercicio de actividades auxiliares en la construcción civil o de servicio doméstico, las funciones diversificadas y temporarias en la producción de la caña de azúcar y por último el ingreso en la basura. (Juncá, 1995, p. 4, trad.)

---

los “catadores de papel” en la economía, los llamados “trabajadores de recolección y selección de materiales reciclables” fueron incluidos en la nueva “Clasificación Brasileira de Ocupaciones”.



Detrás de la gran cantidad de basura producida diariamente, hay miles de personas que viven de la recolección y comercialización de los materiales. Así, la actividad de los cirujas surge vinculada con la alta cantidad y la calidad de los residuos que se producen como consecuencia del desarrollo industrial y comercial de los centros urbanos. Emerge como una alternativa ante la imposibilidad de conseguir un empleo formal y como la única forma posible de supervivencia para un gran número de individuos de los sectores más desposeídos de la sociedad. Por lo tanto, las condiciones reales de reproducción de estos trabajadores, lejos de representar la “falacia liberal” de la “iniciativa privada” o la “libertad de elección personal”, son expresiones de exclusión y subordinación.

La definición de la pobreza y de los pobres, desvinculados de las relaciones sociales de producción, no explica si estos pobres son, simultáneamente, fuerza de trabajo desempleada, parcialmente empleada, trabajadores asalariados, jubilados, o trabajadores por cuenta propia. Es decir, ocultan el carácter histórico de las relaciones sociales en que se integran como fuerza de trabajo (Grassi, Hintze y Neufeld, 1994). Por lo tanto, se parte de la premisa de que es indispensable situar la actividad en el contexto de las relaciones sociales que se establecen en el circuito económico que gira alrededor del reciclaje de la basura. De hecho, incluso en su precariedad, la actividad de los cirujas constituye el primer eslabón del circuito económico que gira alrededor del reciclaje. En otras palabras, es el extremo informal que proporciona materias primas y materiales para la reutilización por parte de la industria de reciclaje, pasando por los intermediarios en el proceso de comercialización de los materiales, mecanismo por el cual se extrae el trabajo excedente de los cirujas.

La fuerza de trabajo de los cirujas no es una mercancía. Su condición de trabajador autónomo hace que el producto de su trabajo sea la mercancía que, a través de su venta, permite su subsistencia y reproducción, aun en condiciones extremadamente precarias. El ciruja, como trabajador por cuenta propia, tiene el proceso de trabajo bajo su dominio y control, al margen del dominio del capital. Se trata de una vinculación indirecta entre el ciruja y la producción capitalista, ya que este trabajo se materializa en los productos recolectados, con la transferencia de

excedentes a través de la mediación del capital comercial que permite, por medio del mercado capitalista, la incorporación en el circuito industrial de materia prima a bajo costo. En este sentido, son interesantes las formas que Marx (1985b, 1991) denomina de “transición” o “secundarias”, formas de trabajo que se reproducen dentro del modo de producción capitalista sin la subsunción formal del trabajo al capital. En estos casos, lo característico es que el capital no interfiere en el proceso de trabajo que se lleva a cabo al margen de él, ni se extrae trabajo excedente del productor directo.

Esta compleja combinación de formas de trabajo solo puede ser comprendida en el contexto de las relaciones que el ciruja establece con los depósitos de compraventa en la comercialización de las mercancías y de estos con la industria. Como indica Martins, estas relaciones de trabajo son creadas e recreadas por el capital más avanzado, “esta forma no capitalista, porque no salarial, de explotación del trabajo se determina, sin embargo, por el movimiento del capital, ya que es una mediación necesaria del proceso de reproducción ampliada del capital, en estas condiciones históricas” (Martins, 1993, p. 116, trad.).

Así, la propuesta consiste en comprender la realidad particular de los cirujas en la red de relaciones que explican su existencia, producción y reproducción. Permite, al mismo tiempo, contribuir a una “apreciación más profunda de la naturaleza de las diversas formas de ocupación que las personas encuentran, o crean, para sobrevivir” (Santos, 1991, p. 5, trad.). Se parte del entendimiento de que la pobreza, así como la riqueza, son el resultado necesario de la organización social bajo el capital, del propio desarrollo de la economía capitalista. Pobreza que, no reducida a la mera expresión de necesidades económicas o, en otras palabras, a un mero problema de distribución, se refiere al propio modo de producción, alcanzando el conjunto de la vida de los individuos que viven bajo esta forma de organización social.

Como recalcan Marx y Engels,

este modo de producción no debe ser solo considerado según el aspecto de ser la reproducción de la existencia física de los individuos. El antes ya es una manera determinada de actividad de esos individuos, una manera determinada de expresar su vida, un modo de vida determinado. Así, los individuos son como manifiestan su vida.

Por lo tanto, lo que ellos son coincide con su producción, tanto con lo que producen como también cómo producen. En consecuencia, lo que los individuos son depende de las condiciones materiales de su producción. (Marx y Engels, 1983,p. 187, trad.)

## 2. Población excedente y “exclusión-integradora”

En este punto serán planteadas algunas consideraciones generales sobre la población excedente y otros aspectos que permiten problematizar la particularidad del trabajo de los cirujas como forma de trabajo no típicamente capitalista, pero creada y recreada por el propio capital<sup>9</sup>.

La comprensión de los cirujas como población excedente significa rescatar la “ley de la población propia del modo de producción capitalista”. En el sistema capitalista, el desarrollo de la productividad se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación<sup>10</sup>. A este respecto,

el volumen creciente de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo que absorben expresa siempre la *productividad creciente del trabajo*. [...]. *Disminución de la masa de trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella*, o sea, en la disminución de magnitud del factor subjetivo del proceso de trabajo, comparado con su factor objetivo. [cursivas originales] (Marx, 1991, pp. 525-526)

Con el progreso de la acumulación, cambia la relación entre capital constante y capital variable<sup>11</sup>. El punto de partida es que la acumulación del capital pasa de una

---

<sup>9</sup> Es importante observar que, en este texto, las consideraciones presentadas para problematizar el cirujeo centran su atención en el análisis de la “dimensión económica”. Sin embargo, la investigación llevada a cabo analizó, también, de forma detallada y articulada la “dimensión política” caracterizada por la “contradicción trabajo-delito”. Para esto fue recuperada la relación con el Poder Público, que administra, a base de la “coerción” y el “consenso”, la confrontación de intereses de los diferentes segmentos envueltos en esta realidad y la óptica de los propios cirujas, sus formas de conformidad, resistencia y organización.

<sup>10</sup> Ver: *El Capital*, de Marx (1991), específicamente El capítulo XXIII “La ley general de la acumulación capitalista”, fundamentalmente los puntos 1 a 4, pp. 517-549.

<sup>11</sup> Consultar El capítulo VI de *El Capital*, “Capital constante y capital variable”. Marx llama capital constante a “la parte de capital que se invierte en *medios de producción*, es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no *cambia de magnitud de valor* en el proceso de producción. [...].

ampliación cuantitativa a basarse en un aumento persistente de su parte constante a expensas de su parte variable, lo que significa un cambio cualitativo de su composición<sup>12</sup>.

En el análisis desarrollado por Marx, queda claro que todo modo histórico de producción posee sus propias leyes de población, que solo son válidas dentro de límites históricos<sup>13</sup>. La ley de población peculiar del régimen de producción capitalista es que “al producir la acumulación del capital, la población obrera produce, también, en proporciones cada vez mayores, *los medios para su propio exceso relativo*” [cursivas originales] (Marx, 1991, p. 534). Es decir, la existencia de población excedente es peculiar al modo de producción capitalista. Sobre ese aspecto, en los *Grundrisse*, Marx escribe:

la invención de trabajadores sobrantes, es decir, de hombres que trabajando, se ven despojados de toda propiedad, estaba reservada al capital. [...] Nunca [se trata de] la relación con la masa absoluta, *inexistente*, de medios de subsistencia, sino de la relación con las condiciones de reproducción, de producción de estos medios, relación que engloba también, las *condiciones de reproducción del hombre*, del conjunto de la población, de una superpoblación relativa. Este excedente es puramente relativo y no guarda en lo absoluto ninguna relación con los *medios de subsistencia* en general, sino con el modo como se producen. De ahí que solo exista excedente [de población] al

---

En cambio, la parte de capital que se invierte en *fuerza de trabajo cambia de valor* en el proceso de producción. Además de reproducir su propia equivalencia, crea un remanente, la *plusvalía*, que puede también variar, siendo más grande o más pequeña. [...] le doy el nombre de *parte variable del capital*, o más concisamente, *capital variable*.” [cursivas originales] (Marx, 1991, p. 158).

<sup>12</sup> “Y como la *demanda de trabajo* no depende del volumen del capital total, sino solamente del capital variable, *disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total*, en vez de crecer en proporción a este [...] Decece en proporción a la magnitud del capital total y en progresión acelerada, conforme aumenta esta magnitud. Es cierto que, al crecer el capital total, crece también el capital variable, y por lo tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en *proporción constantemente decreciente*. [...] Además, *esta misma acumulación y centralización creciente se trueca*, a su vez, en fuente de nuevos cambios en cuanto a la composición del capital, impulsando nuevamente el descenso del capital variable para hacer que aumente el constante.” [cursivas originales] (Marx, 1991, pp. 532-533).

<sup>13</sup> Ver la crítica que Marx desarrolla a la teoría de población de Malthus en los *Grundrisse*. Marx hace referencia a la teoría de Malthus como totalmente “exenta de espíritu crítico”, por expresar de forma brutal el punto de vista del capital y afirmar la “superpoblación bajo todas las formas sociales”. La identificación de diferentes fases del desarrollo económico lo torna incapaz de comprender sus diferencias específicas, reduciendo todas las formas a solo una. En esa crítica aparece explícita la noción de historicidad y la especificidad del modo de producción capitalista (Marx, 1985a, pp. 27-31).

llegar a este Estado de desarrollo. [cursivas originales] (Marx, 1985a, II, pp. 30-31).

Esta población superflua es, en realidad, producida por la propia acumulación capitalista, representando una población que excede las necesidades medias de expansión del capital, por lo cual se convierte en excedente<sup>14</sup>. El ejército industrial de reserva<sup>15</sup> juega un doble papel: es el material humano disponible para atender las necesidades de expansión del capital y ejerce presión a través de la competencia, lo que obliga a la parte empleada a someterse a las exigencias del capital.

La superpoblación relativa es producida periódicamente; aparece de forma aguda en las crisis y de forma crónica en los períodos de paralización. Existe bajo las más diferentes modalidades. Todo proletario es parte de ella durante el tiempo que está desempleado o empleado parcialmente. En el análisis de Marx, se asumen tres formas: la “flotante”, en los grandes centros industriales y mineros, que en su conjunto aumenta el número de empleados, pero en proporción decrece con el aumento de la escala de la producción; la “latente”, reducción de la demanda de la fuerza de trabajo en la agricultura, resultado del desarrollo de las relaciones capitalistas en el campo y que no es acompañada por la absorción en los polos urbanos-industriales; la “estagnada” o “intermediaria”, que forma parte del ejército activo, pero con ocupación totalmente irregular, reserva inagotable de fuerza de trabajo disponible. También destaca el segmento de la superpoblación relativa que se refugia en la órbita del pauperismo –capa social que reúne a la vez los aptos para trabajar, los discapacitados, los huérfanos e hijos de pobres. El pauperismo es el peso muerto del ejército industrial de reserva, su producción debe ser entendida en

---

<sup>14</sup>Como bien señala Marx, “si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, *en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción*. Constituye un *ejército industrial de reserva*, un contingente *disponible*, que pertenece al capital [...]. Le brinda el material humano, dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población” (1991, 535, cursivas originales).

<sup>15</sup> Más tarde, como producto del desarrollo capitalista, Lenin observa la formación del “ejército general de reserva” que expresa la mayor facilidad de pasar de ocupaciones agrícolas a no agrícolas y constituir fuerza de trabajo para los “patrones de todo tipo”. Consultar: Lenin (1974, 295-300).

la necesidad de la superpoblación relativa; es una condición de existencia de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza. La superpoblación está continuamente adaptada a las necesidades de la producción y acumulación capitalista, es decir, la creación de una sobrepoblación relativa o de un ejército industrial de reserva y, al mismo tiempo, la miseria de capas cada vez más grandes del ejército activo y el peso muerto del pauperismo<sup>16</sup>.

Martins (1989) pone de relieve la historia del capitalismo desde sus primeros días como la historia de “exclusión” y “marginalización de poblaciones”, y llama “exclusión-integradora” al proceso que crea reservas de fuerza de trabajo y mercados temporales o parciales. La creación de población excedente útil, excluida del proceso capitalista de trabajo, pero incluida en el proceso de valorización del capital por medio de formas indirectas de subordinación del trabajo al capital, o a través de relaciones clandestinas es, según el autor, el elemento central de la “teoría de la superpoblación relativa”.

Para entender el fenómeno de los cirujas, contribuye el análisis clásico desarrollado por Kowarick (1977) que, en su intento de explicar el proceso de “marginalización”, propone su estudio situado en el plano de las relaciones sociales, recortando el tema sobre los problemas de trabajo como modo peculiar de inserción de los trabajadores en la estructura productiva<sup>17</sup>. Como afirma el autor:

se trata de una única lógica estructural de tipo capitalista, que al mismo tiempo genera y mantiene formas de inserción en la división social de trabajo no típicamente capitalistas que lejos de ser un peso muerto son partes integrantes del proceso de acumulación. (1977, p. 61, trad.)

Para caracterizar la “marginalidad”, el autor aclara que no se trata de trabajadores por cuenta propia cuya calificación permite la continuidad en el trabajo, altos ingresos y la facilidad de entrada en el mercado formal. De forma

---

<sup>16</sup>Consultar: capítulo XXIII de *El Capital*, ítem 4 – Diversas modalidades de la superpoblación relativa. La ley general de la acumulación capitalista, pp. 543-549.

<sup>17</sup> Esta propuesta difiere de los estudios de “marginalidad” que proponen padrones de ingreso para la identificación empírica de las “camadas marginales”. Esta población estaría compuesta por individuos cuyo ingreso *per cápita* está por debajo del ingreso-trabajo-mínimo *per capita* familiar.

contraria, se trata de un importante número de trabajadores por cuenta propia sin calificación, para quien permanecer en este tipo de trabajo puede ser explicado por una capacidad limitada de absorción de fuerza de trabajo en el mercado formal, lo que los obliga a permanecer en ocupaciones “por cuenta propia”. De acuerdo con esta lógica de caracterización del “trabajo marginal”, las capas “marginales” son un estrato de la clase trabajadora, diferenciada analíticamente de los trabajadores fijos por la situación en la estructura productiva, por no participar en la producción de “plusvalía”<sup>18</sup>.

La interpretación de Souza (1980) señala la necesidad de considerar las actividades no específicamente capitalistas como un verdadero refugio de excedentes de fuerza de trabajo, esfera productiva subordinada a la producción capitalista. Es decir, al modo de producción capitalista se articulan otras formas de organización que se insertan en la estructura económica junto con las formas específicamente capitalistas, actuando en espacios que son creados, recreados y destruidos por la expansión capitalista. La expansión de actividades no específicamente capitalistas determina la existencia de estas formas más simples, sin destruirlas por completo. El propio proceso de capital produce y reproduce las formas no capitalistas de producción que permiten la acumulación capitalista, es decir, la creación y recreación de relaciones de explotación de trabajo que no son relaciones asalariadas. Esas relaciones representan formas de expropiación y explotación del trabajador diferentes de las que se llevan a cabo a través de la proletarización de la fuerza de trabajo.

El análisis de Martins (1993), a pesar de estar dirigido a la comprensión particular de las formas de trabajo no capitalistas en el campo, contribuye con sugerencias para pensar el fenómeno de los cirujas en el espacio urbano. Además, dirige su investigación teórica y empírica sobre “la producción capitalista de relaciones no capitalistas de producción”. El autor, en su investigación sobre las

---

<sup>18</sup>Kowarick (1977) considera que es inapropiada e inespecífica la caracterización de la “marginalidad” según el criterio de “padrones de ingresos” que clasifica como poblaciones marginales tanto empleados como no empleados, formados por individuos cuyo ingreso *per cápita* está por debajo del ingreso-trabajo-mínimo *per cápita* familiar, pues participan de las más bajas oportunidades de ganar la vida.

diferentes formas de trabajo que existen actualmente en el Brasil rural, observa que es notable, por parte de las empresas capitalistas, el uso simultáneo tanto de relaciones avanzadas y modernas de trabajo asalariado como de relaciones atrasadas y violentas de servidumbre y trabajo esclavo.

Esta contradicción debería servir como colirio para limpiar los ojos de aquellos que todavía ven en esas últimas relaciones manifestaciones de feudalismo y pre-capitalismo en nuestra sociedad. Esa idea ha servido para apagar de la mente de las personas las reales contradicciones del capitalismo y toda la brutal extensión de sus múltiples contradicciones. Ella simplifica ideológicamente la estructura del capitalismo, asignando a otra estructura histórica contradicciones, tensiones y violencias que son la propia alma del capital. (Martins, 1991, p. 17, trad.)

El conjunto de consideraciones planteadas permite avanzar en la problematización y en el conocimiento de las condiciones reales de producción y reproducción de la vida trabajadores pobres y subalternizados de la sociedad capitalista contemporánea. De hecho, la sociedad contemporánea subalterniza grupos crecientes y produce una mayor diversificación dentro de los grupos y clases subalternas<sup>19</sup>. Sin embargo, es importante señalar que, lejos de representar un “nuevo dualismo”, que propone falsas alternativas de excluidos e incluidos, la sociedad que excluye es la misma que incluye e integra. Es necesario “reconocer la competencia integradora y hasta patológicamente integradora, aliciente de los procesos económicos y del sistema económico que se nutren de la exclusión” (Martins, 2002,p. 11, trad.).

---

<sup>19</sup>Martins (1989) explica que el legado de la tradición gramsciana prefigura la diversidad de situaciones de subalternidad, su riqueza histórica, política y cultural. En esta perspectiva, la subalternidad no solo significa la explotación económica, sino también la dominación política y la exclusión. La categoría “subalterno” aparece rica en posibilidades de análisis en la discusión sobre la diversidad interna de ideas, opiniones y motivaciones presentes en las clases y grupos subalternos.



## **Consideraciones finales**

La actividad de los cirujas es un ejemplo de “exclusión- integradora”. En este caso particular, los cirujas representan excedentes de población útil, excluidos del proceso de trabajo capitalista, aunque incluidos en el proceso de valorización a través de formas indirectas de subordinación del trabajo al capital. De hecho, como ya fue explicado, para entender la existencia de esta actividad autónoma, cuyo dominio y control del proceso de trabajo es del propio trabajador, es necesario considerar el circuito económico que abarca desde los cirujas hasta las fábricas, pasando por los depósitos de compraventa a través de la comercialización de los productos recolectados, mecanismo por el cual se extrae el trabajo excedente y se garantiza para los cirujas un ingreso extremadamente bajo que permite su reproducción, a pesar de las condiciones de extrema precariedad.

El cirujeo representa una alternativa de sobrevivencia para amplias parcelas de población excedente de centros urbanos. En otras palabras, se trata de una vinculación indirecta entre el ciruja y la producción capitalista, ya que el trabajo se materializa en los productos recolectados, con la transferencia de excedentes a través de la mediación del capital comercial que permite, por medio del mercado capitalista, la incorporación en el circuito industrial de materia prima a bajo costo. La propia dinámica de la economía capitalista genera y reproduce, en escala siempre ampliada, la riqueza y la pobreza, como procesos inherentes a su lógica de acumulación. La actividad del ciruja es creada y recreada por el desarrollo y la expansión de la industria de reciclaje. Por lo tanto, el reciclaje es una actividad creciente y rentable para los intermediarios y las industrias que se sirven de él, mientras que miles de familias organizan precariamente sus vidas alrededor de la basura.

Finalmente, se entiende que el conjunto de consideraciones planteadas en este texto ayuda para avanzar en la comprensión de la pobreza no reducida a la esfera de la distribución, sino a partir de la problematización de la propia producción del fenómeno de la pobreza.

## Referencias bibliográficas

- Antunes, R. (1995). *Adeus ao Trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. São Paulo: Ed. Cortez.
- Baudelaire, C. (1996). *O poema do haxixe*. Rio de Janeiro: Ed. Newton Compton Brasil.
- Bresciani, M. E. M. (1992). *Londres e Paris no século XIX: O espetáculo da pobreza*. 7ª edição. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Engels, F. (1998). *A situação da classe trabalhadora na Inglaterra*. 2 edição. São Paulo: Global Editora.
- Escurra, M. F. (1997). *Sobrevivendo do Lixo: População Excedente, Trabalho e Pobreza*. Rio de Janeiro: UFRJ, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Escola de Serviço Social, Coordenação de Pós-Graduação, Dissertação de Mestrado, Mimeo.
- Escurra, M. F. (2011). *Sobrevivendo do lixo: população excedente, trabalho e pobreza*. Anais do I Circuito de Debates Acadêmicos. CODE 2011. Anais. Brasília: IPEA.
- Gobello, J. (1994). *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Ediciones Corregidos.
- Grassi, E.; Hintze, S.; Neufeld, M. R. (1994). *Políticas Sociales Crisis y Ajuste Estructural*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Harvey, D. (1993). *Condição Pós- Moderna*. São Paulo: Edições Loyola.
- Iamamoto, M. V. (1992). *O Debate Contemporâneo da Reconceituação do Serviço Social: Ampliação e aprofundamento do marxismo*. Rio de Janeiro: U.F.R.J., Mimeo.
- Iamamoto, M. V. (2001). A Questão Social no Capitalismo. In: *Temporalis*. Revista da Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social- ABEPSS. Ano II, Nº 3, Janeiro a Junho de 2001, pp. 9-32.
- Iamamoto, M. V. (2008). *Serviço Social em Tempo de Capital Fetiche. Capital Financeiro, Trabalho e Questão Social*, 3ª edição. São Paulo: Editora Cortez.
- Ianni, O. (1994). O mundo do trabalho. *São Paulo em Perspectiva*, 8(1), São Paulo, jan/mar, pp. 2-12.

- Juncá, D. C. M. (1995). *Ilhas de exclusão - Um estudo preliminar sobre o cotidiano dos catadores de lixo de Campos*, Mimeo, pp. 1-15.
- Kowarick, L. (1977). *Capitalismo e Marginalidade na América Latina*. 2ª edição. Rio de Janeiro: Ed. Paz e Terra.
- Lenin, V. I. (1974). *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Martins, J. S. (1989). *Caminhada no chão da noite. Emancipação Política e Libertação nos Movimentos Sociais no Campo*. São Paulo: Editora Hucitec.
- Martins, J. S. (1990). *Os camponeses e a política no Brasil. As lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. 4ª edição. Petrópolis: Editora Vozes.
- Martins, J. S. (1991). *Expropriação e Violência. A questão política no campo*. 3ª edição. São Paulo: Editora Hucitec.
- Martins, J. S. (1993). *A chegada do estranho*. São Paulo: Editora Hucitec.
- Martins, J. S. (2002). *A sociedade vista do Abismo. Novos estudos sobre exclusão, pobreza e classes sociais*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Marx, K.; Engels, F. (1983). A história dos homens. In: *História*. En, F. Fernandez. (org.), São Paulo, Ática, pp. 182-214.
- Marx, K. (1985a). *Grundrisse. Lineamientos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política 1857-1858*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1985a). *Capítulo VI Inédito de O Capital. Resultados do Processo de Produção Imediata*. São Paulo: Editora Moraes.
- Marx, K. (1991). *El Capital. Crítica de la economía política*. 21 reimpression, libro 1. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oliveira, F. (1988). *A Economia Brasileira: Crítica à Razão Dualista*. 6ª edição. Petrópolis: Editora Vozes.
- Pastorini, A. (2010). *A Categoria "Questão Social" em Debate*. 3ª edição. São Paulo: Cortez Editora.
- Santos, J. B. F. (1991). *As condições de trabalho e as repercussões na vida e na saúde dos catadores de lixo do aterro sanitário do Jangurussú*. Relatório de Pesquisa, Sistema Nacional de Emprego-SINE/CE, Fortaleza, pp. 1-35.

Souza, P. R. (1980). *A determinação dos salários e do emprego nas economias atrasadas*. Tese de doutoramento, Instituto de Filosofia e Ciências humanas: Universidade Estadual de Campinas, Mimeo.

Temporalis. 2001. Revista da Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social- ABEPSS. Ano II, Nº 3- Janeiro a Junho de 2001, pp. 9-63.